

miento de las órdenes militares de cuño extremeño, hasta nuestros días» (p. 9). Tiene el interés de poner al alcance del gran público la primera historia de la Iglesia extremeña, que había sido publicada anteriormente dentro de la *Enciclopedia Extremeña* de Editorial Planeta.

En la segunda parte, denominada «Adiciones», el Prof. Andrés recoge una serie de artículos aparecidos en diversas revistas sobre temas relacionados con la Iglesia extremeña, y que le dan a esta obra un alcance mayor. Estas «Adiciones» se dividen en dos grandes áreas. Una referente a la historia de la espiritualidad y de la mística, donde se abordan cuestiones como el monacato, espiritual jerónima y franciscana, descalcez franciscana, trayectoria espiritual de fray Pedro de Alcántara etc.; y otra segunda, referente al V Centenario del descubrimiento de América y su relación con Extremadura. En esta parte se recogen trabajos sobre los doce franciscanos que comenzaron la evangelización en México, y otros inéditos, relativos a la teología de la liberación, Extremadura en la religiosidad y culturas americanas, etc.

En suma: una contribución, de grandes vuelos, a la historia eclesiástica local, que constituye un sentido homenaje del Prof. Andrés-Martín a la iglesia que fue madre de tantas iglesias americanas.

J. C. Martín de la Hoz

Mauricio BEUCHOT, *La querrela de la conquista. Una polémica del siglo XVI*, Siglo veintiuno (Col. «América nuestra», 38), México 1992, 142 pp.

Las polémicas actuales acerca de la conquista de América se basan, como es bien sabido, en los grandes debates del siglo XVI. Es ya clásico, sobre este tema, el libro

de Venancio Carro, *La teología y los teólogos-juristas españoles ante la conquista de América* (1944). Beuchot, Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México y miembro de la Academia Mexicana de la Historia, ha pretendido, desde América, hacer una serena aproximación a esta «quaestio disputata», aquejada no pocas veces de anacronismos y falseamientos ideológicos. Y lo hace en un trabajo sencillo, que refleja un saber histórico, filosófico y teológico envidiable.

El A. expone con claridad, competencia y brevedad las tesis acerca de la conquista expresadas por John Mair, Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Juan Ginés de Sepúlveda, Bartolomé de Las Casas, Motolinía, Vasco de Quiroga, Zumárraga, Alonso de la Vera Cruz, Juan Ramírez y Tomás de Mercado. Después de presentar la biografía de cada personaje, propone su doctrina y culmina con una valoración final.

Es clara la diversidad de autores: obispos, misioneros, catedráticos, religiosos, seculares, gentes que no han pasado al Nuevo Mundo o que sí lo han hecho. No todos dedicaron el mismo espacio a la cuestión: Motolinía se ocupa de la cuestión sólo en su famosa carta de 1555 al emperador (¿por qué un juicio tan crítico, por parte del A., contra este franciscano?), mientras que otros, como Vitoria o Vera Cruz, dedican sesudos tratados. Beuchot ha rastreado sólo la huella escrita, no la acción: no pretende juzgar la obra de estos personajes, sino sus papeles.

El A. presenta a los que pretendieron justificar el dominio temporal del Papa, como Sepúlveda. Otros justificaban el poder temporal del emperador para difundir la fe católica (John Mair). Beuchot se inclina decisivamente por la postura de Vitoria y Soto, que fundaban la presencia española por el «ius communicationis», pero sin legitimar la conquista temporal; a lo sumo, se podía defender con las armas la predicación, pero no imponerla, como opinaban Motolinía y

Recensiones

don Vasco. Alaba el A. el método pacífico preconizado por Las Casas.

La obra se cierra con una serenas conclusiones, en donde Beuchot pretende salir del fácil maniqueísmo de las leyendas rosa y negra. Señala el gran valor de la doctrina de Salamanca, pero denuncia su puesta en práctica. Quizás se muestra excesivamente lascasista en su visión negativa del elemento militar conquistador. En cualquier caso, sostiene que la evangelización fue un gran don sobrenatural vertido en aquellas gentes, a pesar de los pesares... El opúsculo concluye con una breve pero selecta bibliografía. En definitiva, este trabajo supone un buen manual de consulta, con una serena presentación acerca del debate doctrinal suscitado por la conquista, redactado por un experto conocedor del tema.

L. Martínez Ferrer

Dionisio BOROBIO, *Evangelización y sacramentos en la Nueva España (s. XVI) según Jerónimo de Mendieta. Lecciones de ayer para hoy*, Servicio de Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, Murcia 1992, 193 pp.

La primera evangelización de la Nueva España fue una espléndida aventura misional que aún no es suficientemente conocida y que, además, tiene mucho que decirnos. Dionisio Borobio, catedrático de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, se propone este objetivo en la monografía que presentamos sobre el concepto y la labor evangelizadora en la obra de Jerónimo de Mendieta. Borobio ya había estudiado las ideas teológicas que presidieron la evangelización americana en un trabajo suyo publicado en 1988, en el que se ocupó del famoso dictamen de la Junta de teólogos salmantinos, celebrada en 1541; y también había historiado la evangelización

llevada a cabo por los laicos, en una breve pero enjundiosa monografía, editada en 1987. Ahora aborda la evangelización franciscana, demostrando su buen oficio investigador.

La personalidad del evangelizador minorita, cuya doctrina sacramentaria analiza, se sitúa entre las figuras de primera línea de la segunda generación de misioneros franciscanos de México; conoció directamente del mismo Motolinía lo que entre los mexicas habían hecho los «doce apóstoles» llegados en 1524 con fr. Martín de Valencia, y con estilo vigoroso lo da a conocer en sus escritos. Este volumen se publica en el contexto del homenaje que el Instituto Teológico Franciscano de Murcia quiso rendir a los franciscanos que sembraron la fe cristiana en América ahora hace cinco siglos, como expresamente señala J. F. Cuenca Molina en la Presentación.

En su *Historia Eclesiástica Indiana* refleja Mendieta con trazos fuertes la realidad indígena mexicana, la espléndida labor de los religiosos y los problemas que surgieron en aquella cristiandad naciente. Sus *Cartas* y *Memoriales* son también fuentes valiosísimas sobre la realidad novohispana del siglo XVI. Carecíamos de un estudio monográfico en que se plantearan, como hace el A. ahora, un análisis de los elementos integrantes del proceso evangelizador en la obra de fray Jerónimo.

Tras presentar al cronista franciscano (I), el A. plantea los temas de la inculturación-indigenismo (II); métodos de la evangelización (III); la «doctrina» o catequesis permanente, como cristianización del indio (VI); y los agentes de la evangelización: eclesiásticos laicos españoles y los propios indios ya evangelizados (IX). Los restantes párrafos se dedican al estudio de los sacramentos de la iniciación y del crecimiento de la vida cristiana: bautismo (IV); confirmación (V); penitencia (VII); eucaristía-comunión y unción a los enfermos (VIII).